

Hacia una cronología de la toponimia románica y vascuence en Las Encartaciones (Vizcaya)

(Towards a chronology of Basque and Romance toponymy in Las Encartaciones district (Biscay))

Fernández Palacios, Fernando

Univ. Complutense de Madrid. Fac. de Filología. Dpto. de Filología Griega y Lingüística Indoeuropea. Ciudad Universitaria.

28040 Madrid

mbuchanscot@yahoo.com

BIBLID [1137-4454 (2011), 26; 163-175]

Recep.: 18.04.2011

Acep.: 30.12.2011

La comunicación examina los testimonios más antiguos de toponimia de la Mancomunidad de Municipios de Las Encartaciones (Vizcaya) y documentación posterior con el objeto de conocer mejor la presencia y convivencia de romance y vascuence, y la diferenciación al menos diatópica de situaciones lingüísticas. Se quieren establecer las bases con las que definir una cronología de los topónimos romances y vascuences.

Palabras Clave: Toponimia. Las Encartaciones. Vizcaya. Romance. Vascuence. Cronología.

Komunikazio honetan Enkarterriko Udal Mankomunitateko (Bizkaia) toponimiaren lekuko zaharrenak eta ondoko dokumentazioa aztertzen dira, erromantzearen eta euskararen presentzia eta bizikidetzak hobeto ezagutzearren, baita hizkuntza egoeren diferentziazioa ere, diatopikoa gutxienez. Erromantzeko eta euskal toponimoen kronologia zehazteko oinarriak finkatu nahi dira.

Giltza-Hitzak: Toponimia. Enkarterriak. Bizkaia. Erromantze. Euskara. Kronologia.

La communication examine les plus anciens témoignages de la toponymie de la Mancomunidad de Municipios de Las Encartaciones (Vizcaya) (Fédération des Communes de Las Encartaciones (Biscaye)) et la documentation postérieure dans le but de mieux connaître la présence et la cohabitation du roman et du basque, et la différenciation diatopique des situations linguistiques. On désire établir les bases avec lesquelles définir une chronologie des toponymes romanes et basques.

Mots-Clés : Toponymie. Las Encartaciones. Vizcaya. Roman. Basque. Chronologie.

1. El presente trabajo se ocupa de los terrenos de la actual Mancomunidad de Municipios de Las Encartaciones, formada por los siguientes municipios: Arcentales (ARC), Carranza (CARR), Galdames (GALD), Gordejuela (GORD), Güeñes (GÜE), Lanestosa (LAN), Sopuerta (SOP), Trucíos (TR), Valmaseda (VAL) y Zalla (ZAL) (fig. 1). No obstante, conviene apuntar que históricamente Las Encartaciones vizcainas han ocupado mayor espacio y que por ello saldrán a lo largo de las siguientes líneas topónimos de allende nuestros límites. Igualmente cabe reseñar que había 3 villas que hacían comunidad con las de Vizcaya: Valmaseda, fundada en 1199, Lanestosa (1287) y Portugaleta (1322).



Fig. 1. Mancomunidad de Municipios de Las Encartaciones de Vizcaya.

Las fuentes que poseemos para afrontar el tema son bastante precarias debido a la propia naturaleza marginal del territorio, que ha dado pie a documentación no muy abundante, y a los dispersos y desiguales estudios que sobre ésta se han realizado. Las *Fuentes Documentales del País Vasco* han publicado documentos de Valmaseda¹, está la tesis doctoral de Isabel Echevarría sobre Carranza² y algún que otro trabajo de la misma autora³, varios apuntes sobre

1. HIDALGO CISNEROS DE AMESTOY *et al.*, 1991, aparte de la reedición de RODRÍGUEZ HERRERO, 1990. Cf. también para Valmaseda, GÓMEZ PRIETO, 1991, 1995a y 1995b.

2. ECHEVARRÍA ISUSQUIZA, 1996, publicada de forma reducida en ECHEVARRÍA ISUSQUIZA, 1999.

3. Por ejemplo, ECHEVARRÍA ISUSQUIZA, 1998.

Gordejuela⁴ y algo también de Lanestosa⁵, pero por lo demás nos movemos en un terreno inseguro, con aportaciones puntuales de interés⁶ y otras que, aun no carentes también de interés, han de ser utilizadas con prudencia⁷. La aparición y estudio de prácticamente todos los topónimos mencionados a lo largo del presente trabajo en mi tesis doctoral (2003), publicada en 2005⁸, me va a permitir aligerar el peso de las citas y en algunos casos las formas antiguas de los topónimos⁹. Las lenguas de los documentos van a ser, en algunos pocos casos el latín (los más antiguos, del siglo IX) y, sobre todo, el romance. Toponímicamente, el romance de la zona no va a ser sólo castellano, ya que se manifiestan soluciones ajenas a dicha lengua y coincidentes con lo que Menéndez Pidal llamaba leonés, así, por ejemplo, hay *Campillo* (Abanto y Ciérvana, AC¹⁰) frente a *Campijo* (Castro-Urdiales), y muchos ejemplos de palatalización de *-l-*: *Llao* (CARR), *Llosa* (CARR), *Llantada* (SOP, ZAL, 1322), así como de *-l-*: *Bellastegui* (término de Somorrostro, s. XV)¹¹.

2. En la zona hay topónimos prelatinos, todos prácticamente explicables a través del indoeuropeo: *Aja* (CARR), *Carranza* (CARR, s. IX) –quizá se trate de una base no ide. (indoeuropea) con un sufijo ide.–, *La Galupa* (TR), *Langa* (CARR), la segunda parte de *Mazamala* (TR) –topónimo tautológico–, *Piendos* (CARR, 1790), el *arroyo de Porca* (TR), *Tueros* (VAL) –que debió usarse como palabra habitual en el romance de la zona– y *Vírolco* (TR, VAL), entre otros. En algunos casos se adivina más específicamente alguna lengua celta: a modo de ejemplos, *Güeñes* (GÜE), *Pico Betayo* (SOP)¹² y *Tueche* (ARC).

Es el panorama que nos encontramos antes de la latinización. Al llegar ésta los lugares empiezan a denominarse con palabras latinas, notándose esto particularmente en las vías de comunicación. De esta manera encontramos en la toponimia de nuestros municipios nombres como *Bado de la Cabra* (ARC, 1482), *La Calleja* (AC), *Callejo* (CARR), *La Calzadilla* (GORD), *Alto la Cárcel*

4. ESCARZAGA, 1919, 11-3; KASTAÑABAKOTXA TALDEA, 2000.

5. MUJIKA, 1987; recientemente ha salido ETXEBARRIA MIRONES, 2010, que no he consultado.

6. IRIGOYEN, 1983 y 1986.

7. SASÍA, 1966 para Las Encartaciones en general; SALBIDEGOITIA, 1980 para Trucíos; las entusiastas aportaciones de ETXEBARRIA MIRONES, ETXEBARRIA MIRONES, 1994 (Las Encartaciones); ETXEBARRIA MIRONES, 2001 (Las Encartaciones), 2004 (Abanto y Ciérvana) y 2008 (Arcen-tales), entre otras obras de dicho autor.

8. FERNÁNDEZ PALACIOS, 2005a.

9. Desde el punto de vista cartográfico consúltese RUBIO BARCINA, 1996.

10. A pesar de que hoy en día Abanto y Ciérvana son dos municipios, mantengo en el presente trabajo su referencia única.

11. SASÍA, 1966, 115 apuntaba que la palatalización de *-l-* «responde a la romanización más temprana de esta zona de Somorrostro con relación a la del Valle de Gordejuela, y quizá a la de Zalla, donde se encuentran las formas Belástegui y Beláustegi». Cf. también *Bellezana* (Somorrostro), *Bellecica* (Somorrostro, MUSQ) y *Zaballa* (BAR, SSV).

12. Cf. el dios celta *Bedaius* y los NNP *Bedaion* y *Bedaíos*.

(ARC), *Los Carcelares* (TR), *Carral* (SOP, 1178¹³), *Carrera* (VAL), *Las Carreras* (AC, s. XV), *Concha* (AC, CARR s. XV, TR), *Crucijadas* (GÜE), *(La) Estrada* (GÜE, TR), *La Guinea* (CARR), *Treto* (CARR, s. XV), *La Vía* (ARC), etc.

No hay atestiguado antes del siglo IX ningún topónimo. Si, como se ha señalado más arriba, la toponimia prelatina conservada en nuestros días apunta sobre todo a lenguas IE (indoeuropeas), incluido el celta, los>NNL (nombres de lugar) derivados de NNP (nombres de persona) de época romana o altomedieval son, con algunas significativas salvedades, los que esperaríamos en cualquier otra zona que hubiera formado parte del Imperio romano, y algunos se atestiguan desde bastante temprano, así *Abanto* (AC, s. XV), *Castrejana* (AC, 1304), *Ciévana* (AC, s. XV), *Biáñez* (CARR, s. XIII), *Gottel* (CARR, s. X), *Guisano* (CARR, s. XV), *Galdames* (GALD, s. IX), *Gordejuela* (GORD, s. XV), *Romaña* (TR, s. XIII), *Trucíos* (TR, s. XV), *Árbiz* (VAL, s. XV), *Merana* (VAL, s. XV) y *Ocharán* (TR, ZAL, s. XV). Más adelante haré hincapié en las significativas salvedades.

El listado de topónimos a partir de NNP y que pudieron formarse para denominar una villa, un fundo, un vicus, un predio, etc. es muy amplio: como ejemplos, *Abanto* (AC, s. XV¹⁴), *Beci* (caserío de ZAL)¹⁵, *Berbíquiz* (GORD), *Biáñez* (CARR, s. XIII)¹⁶, *Bolandia/Molandia* (CARR)¹⁷, *Burzaco* (GALD)¹⁸, *Peña Cardeli* (VAL)¹⁹, *Castrejana* (AC, 1304, *Castrezana* en 1319)²⁰, *Ciévana* (AC, s. XV), *Gottel* (CARR, s. X)²¹, *Liqueti* (ZAL)²², *Luchana* (ZAL)²³, *Mañón* (TR)²⁴, *Marquino*

13. En 1178 Alfonso VIII ratificó la donación a Oña del monasterio de San Martín de Sopuerta en Carral, lo que indica que existía con anterioridad. De hecho, del barrio de El Carral procede un molino de mano de época romana (FERNÁNDEZ PALACIOS, 2005a, 372-4).

14. Pero para la datación téngase en cuenta que San Pedro de Abanto o Abanto de Yuso formó parte de los Cuatro Concejos –Musques, Ciévana, Abanto de Abajo y Abanto de Arriba–, y se separó del Señorío de Vizcaya en el año 1740, y que su iglesia de San Pedro, filial de Musques, la fundó hacia el año 1240 Fernando de Abanto.

15. *Val + de + Vetí* < VALLIS VETII, de un NP *Vetius*, frecuente con la *t* geminada en diversas partes de *Hispania*, documentándose por ejemplo en Herrera de Pisuerga (Palencia), la antigua *Pisora*. Cf. también la *Merindad de Vecío*.

16. A partir del NP *Vianius*.

17. Partiendo del NP *Volantius*.

18. Cf. *Burceña* (BAR, 1384) y otro topónimo del mismo nombre en el Valle de Mena (Burgos).

19. **Cardell*, > *Cardeli* como ejemplo de algunos topónimos en los que ha desaparecido el nombre regente, especialmente cuando se hace referencia a una iglesia. Repárese en que el fundador de Andrés de Aja (Soba) en el año 836 se llamaba *Cardelio*. Cf. con *Gardeiz* (AC, llosa, *Gardeliz* y también *Cardeliz* en 1793).

20. Cf. *río de Castrejana* (BAR, 1497).

21. A partir de la serie de NNP *Gutta*, *Guttilla*, *Guttulus* y *Guttus*.

22. En nombres propios medievales de la zona castellano-vasca *-ti* es terminación bastante frecuente (*Dolquiti*, *Jaunti*, *Nequeti*), teniendo en concreto *Dolquiti* toda la apariencia de ser de origen latino, en relación con el *cognomen* tardío *Dulcitus*. El nuestro es igualmente relacionable con *Licinius*, cf. *Leciñana*, con la terminación *-ti* y disimilación vocálica.

23. Cf. *Luchana* (BAR, s. XV), hoy barrio.

24. Cf. *Armañón* (CARR).

(TR, cerca de Romaña), *Matienzo* (CARR)²⁵, *Merana* (VAL, s. XV)²⁶, *Montañán* (CARR)²⁷, *Montaño* (AC)²⁸, *Muñanes/Muñanos* (TR)²⁹, *Norza* (GÜE)³⁰, *Ontiles* (Ilosa de SOP, 1791)³¹, *Oreña* (ZAL)³², *Otañes* (ZAL), *Precencio* (ZAL) < NP PRAESENTIUS, *Ranes* (AC)³³, *Romaña* (TR, s. XIII, doc. original perdido), *Sancides* (CARR)³⁴, *Serantes* (AC, 1475)³⁵, *Sollano* (ZAL), *Triano* (AC)³⁶, *Trucíos* (TR, 1487), *arroyo de Valdebeci* (SOP), *Valdivián* (GALD)³⁷, *Valtezana* (monte de GALD)³⁸ y *Villacín* (ARC)³⁹.

En otros espacios de Las Encartaciones históricas también se da el mencionado tipo de topónimos, así, por ejemplo: *Lequerica* (BAR)⁴⁰, *Musques*⁴¹, *Sestao* (cf.

25. Partiendo de NP *Matianius*, cf. el NP *Matieni* (gen.) en Herramélluri (La Rioja) y el NL *Matiena* (Vizcaya), así como el NL *Matienzo* (Ruesga, Cantabria).

26. *Merano-Meran* < *Marius*. Quizá a partir del NP *Marius* o **Marus* (hay *Maro* en *Hispania*. Cf. *El prado Valmerán* (Medina de Pomar) < quizá *Meranius*, cf. en toponimia asturiana *Meriñán* (Langreo). Téngase también en cuenta el NP *Maelius* o *Melius*, en Andalucía *Melín* o *Lomelino*.

27. Que puede tener otra explicación a partir del NP bereber *Munt Aniyat*. Recuérdese que el río Agüera aparece mencionado como *Sinadria* en el Idrisí (s. XII), quedando eco de dicha denominación en *Basinagre* (barrio de TR), que debe remontar a **Valdesinagre/Valdesinadre* o bien a **Bárcena Sinadre*. Además, arabismos entrados tempranamente en el romance se atestiguan pronto en la zona, así *Torre la Aseña* (ARC, 1492) y *Aldeacueva* (CARR, s. XV), e incluso cabe la posibilidad de explicar el topónimo *Zalama* a través del árabe.

28. Cf. *Casa e solar de Montaño* (MUSQ, 1485). En *Hispania* el NP *Montanius* está atestiguado en León.

29. Quizá a partir del NP *Munio* –recuérdese que la fundadora, junto con Lebató, del monasterio de Taranco (Valle de Mena, Burgos) en el año 800 se llamaba *Muniadona*–.

30. A partir del NP *Norsius* (CIL II 667, de Villamesías, Cáceres).

31. Partiendo del NP *Fontinus*.

32. NP **Orenia* o *Aurelia*, este sí atestiguado ampliamente en *Hispania*.

33. El NP *Rana* se atestigua en Sevilla en época romana.

34. Formado por un derivado de *Sel* y el NP **Citis* en genitivo, cf. los NNP *Citi* –gen.– y *Citius* en *Clunia* (Burgos), capital del *conventus* cluniense al que perteneció nuestra zona en época romana.

35. Un derivado del NP *Seranus*.

36. Cf. *Triano* (SANT).

37. A partir del NP *Vianus*.

38. Apócope de *vallis* y evolución de *Tettiana*; en el Cartulario de Santa María de Puerto (Santoña) aparece el NP *Tezana* en documento de 863, y el lugar de Galdames limita con Castro-Urdiales, que da cobijo al pueblo de *Valtezana*, donde se halló una lápida romana (FERNÁNDEZ PALACIOS, 2005a, 697-706).

39. Un derivado del NP *Atius*.

40. *Licerici* (gen.) se atestigua como NP en Valladolid. Tiene un origen latino con rasgos fonéticos arcaizantes o con evolución propia de los latinismos, cf. con *Nequeti*, *Nikeiti*, *Dulquiti*, *Uinquenti*, *Laquenti(ce)* y *Marti*.

41. A partir del NP *Fuscus*, cf. también el NL *Buscanillo* (Castro-Urdiales). *Fuscus* ocupa el nº 12 en la frecuencia de aparición de *cognomina* en *Hispania*, con 97 testimonios, cf. ABASCAL PALACIOS, 1994, 375-7, se documenta entre los vadinienses, y en la propia Vizcaya en Forua (FERNÁNDEZ PALACIOS, 2005a, 483-6).

Cestona en Guipúzcoa), San Salvador del Valle también se conocía con el nombre de *Tertanga* < **Tertanica* < **Tertianica*, a partir del NP *Tertius*, muy testimoniado en la Península, *Dañes* (Portugalete, PORT)⁴², *Durañona* (San Salvador del Valle, SSV, 1500) y arroyo *Durañona* (PORT)⁴³, *Guriendo* (Baracaldo, BAR)⁴⁴, etc.

3. En el siglo IX aparecen las primeras menciones documentales: *Carranza* y *Sopuerta*⁴⁵. La temprana atestiguación de los nombres de los municipios remite a una estructura territorial establecida desde antiguo y con etimologías romances o prelatinas: *Abanto* (s. XV), *Arcentales* (1214), *Carranza* (s. IX), *Ciérvana* (s. XV), *Galdames* (s. IX/1214)⁴⁶, *Güeñes* (1210), *Lanestosa* (1079), *Sopuerta* (s. IX), *Trucíos* (s. XV), *Valmaseda* (1199) y *Zalla* (1499)⁴⁷.

Los nombres de las vías de comunicación, ya lo hemos visto, se atestiguan en romance y lo mismo ocurre en otros ámbitos, por ejemplo, en la fitonimia: hayas (*Aedo*, ZAL), alisos (*Alcedo*, SOP, *Alisedo*, ARC, VAL), avellanos (*Avellaneda*, SOP, s. XV), encinas (*Incedo*, *Ince*, CARR), sauces (*Salcedo*, GÜE, 1214; *Salce*, GALD). Asimismo, hay topónimos que, por utilizar un término latino que luego cayó en desuso, denotan su temprana presencia en la zona, por ejemplo, *Peñalba* (ARC) y *Barranco de Peñalba* (TR), ya que el latín *albus* fue desplazado por el germanismo *blank-*. Hasta cierto punto puede aplicarse una estratificación semejante en el caso de *Pobeña* (Musques, MUSQ, s. XI/XII) < lat. POST VINEA(M), cf. *Poviana* en Italia, frente al romance *Traslaviña* (ARC, s. XV)⁴⁸, y también en el de *Somorrostro* (MUSQ) < lat. SUMMU(M) ROSTRU(M) frente a *Somarriba* (ARC, s. XV). Rezuman arcaísmo topónimos como *La Puente* (ARC, s. XV), con el mantenimiento del género femenino del lat. PONTE(M)⁴⁹, *Salce* (GALD), *La Cova* (TR),

42. Cf. el NL zamorano con una doble forma *Vidañes* y *Vidayanes* < VIA DE JOHANNES.

43. En 1190 el abad de Nájera, que tenía el control sobre el monasterio de Santa María de Puerto (Santoña), se llamaba *Durano*.

44. Topónimo con *-nd-*, lo que indica que estamos ante una solución fonética extraña al hispanorromance, que entre sus características posee la de ND > n. Cf. también *Guisando* (CARR), idéntico al *Guisando* abulense (Ávila, 867), y *Solando* (GÜE). Se ha supuesto un valor diminutivo. Cf. el NL *Guriezo* (s. X) < NP *Coretius* para la primera parte.

45. Cf., por ejemplo, GARCÍA DE CORTÁZAR, 1982, 350. En el término municipal de Sopuerta existe actualmente el NL *Puerta*, cf. FERNÁNDEZ PALACIOS, 2005a, 1297.

46. *Galdames, sotien petrís de Soberrones*.

47. Si se suele dar como válida una etimología vascuence de *Zalla* a partir de *zain*, cf. los topónimos castellanos *Laguardía*, *Espejo*, *Milagro*, etc., téngase en cuenta que debería partirse de *zai-a*, y *zai* no aparece en vizcaíno, sólo *za(i)ñ*, con lo que esperaríamos **Zaña*, tal y como me apunta Mikel Martínez Areta en comunicación personal, por lo que la etimología de *Zalla* queda en suspenso. La propuesta que me hace éste de que estemos ante *Zaballa*, con tratamiento romance de la *l fortis* vasc., tropieza con el problema apuntado por él mismo de la caída de *-b-*, conservada en otros ejemplos de la propia zona. Remotamente podría salvarse la objeción partiendo de **Záballa*, pero esto supone forzar los testimonios.

48. *Puente Hurtado de Trasviña* en el s. XVI. En la zona también tenemos *Traslosheros* (ARC, 1214) y *Sobiñas* (GALD).

49. Pero cf. *El Puente* (TR), por ejemplo.

Sabuco (TR, 1444)⁵⁰. Algunas características del terreno son conocidas a través de su nombre romance desde muy temprano, así *Pando* (CARR, s. X), *Maza* (VAL, s. XV), o *Cueto* (TR, s. XIII) independientemente de su remota etimología.

4. ¿Qué pasa, entonces, con el vascuence? En otro tiempo, a modo de hipótesis, planteé la posibilidad de que, teniendo en cuenta que estamos en una zona por donde posiblemente discurrió la raya más oriental de las Guerras Cantabras (términos municipales de Valmaseda, Sopuerta y Castro-Urdiales), quizá los habitantes situados más al este pudieron haber conservado el vascuence y esto daría lugar a la densidad toponímica mayor en este idioma que se observa a partir de Zalla y Güeñes caminando hacia el este⁵¹. Antes de haberse formulado esta hipótesis, algunos autores apuntaron, de manera me parece que excesiva, que la presencia de toponimia vascuence se explicaría exclusivamente por la existencia de ferrerías, las cuales exigirían actividades como la tala de árboles y el carboneo que darían lugar a la venida en época moderna de gentes vizcaínas, guipuzcoanas y navarras. Esto, aun con reparos, se puede quizá aplicar a municipios como Carranza, tan cerca en su toponimia del Valle de Villaverde (Cantabria)⁵². Sin embargo, los topónimos en vascuence atestiguados se presentan en lo que tradicionalmente se ha denominado dialecto vizcaíno y municipios como Gordejuela, Güeñes e incluso Zalla poseen tal cantidad de toponimia de ese tipo que, aun recurriendo a una posterior nivelación lingüística, el argumento de explicarla a partir de la emigración en época moderna carece de sentido y deja sin resolver la toponimia vascuence documentada con anterioridad.

Por otro lado, ¿cómo han sobrevivido los rasgos de toponimia vascuence en medio del mar romance actual? Aparte de tildes y grafías, y dejando a un lado los sustantivos, preposiciones y artículos que los acompañan (*Cueva de la Arenaza* –GALD–, *La Vira* –TR–, *La Geriza* –TR– y *La Restocha* –GALD–), etc., se acusa influencia en la adquisición del plural romance –así *Barrietas Altas* (SOP), *Barrietas Bajas* (SOP), *Gicindos* (TR), *Larracas* (TR), y *Oruetas* (TR)–. Hay dos casos en los que el NL adquiere un sufijo diminutivo romance (*Zaramillo* –GÜE–, *Acherito* (ZAL, s. XVI, cf. *vasc. atxere* “peral silvestre”)⁵³ o una terminación colectiva también romance (*Lastoreda* –TR– si es que viene a significar “pajar” e *Igarreda* –Ilosa de TR, 1711– con el significado de “molinar”). En otros casos lo que en principio era un elemento vascuence se reinterpretó como el artículo determinado español, así en los siguientes NNL: *La Barrieta* (TR, s. XVIII, pero *Labarrieta* –*Varrieta*– en el s. XV), *La Rana* (TR) y *La Rea* (TR, 1711). En *Laza* (TR) parece suceder lo contrario, que un antiguo artículo determinado español (*La Haza*) se reinterpreta como un componente de NL vascuence. En un caso tenemos las dos soluciones, la más específicamente vascuence y su adaptación

50. Cf. *Sabugal* en VAL.

51. En último lugar FERNÁNDEZ PALACIOS, 2005b, 630-1.

52. Sobre la toponimia del Valle de Villaverde, RUIZ DE LA SERNA, 2009.

53. Véase también *Acheritogaray* (caserío de SOP, s. XVI).

romance, así *Ferrería de Bolumburu* (ZAL, 1653) –quizá haciendo referencia a un nombre de persona– frente a *Volumbro* (ZAL).

Más interés todavía tienen algunos topónimos que se explican a través del vascuence pero que aparecen integrados de manera plena en el panorama romance de la zona. En este sentido el caso de *Ojuques* (AC) es muy instructivo si como parece debemos explicarlo a partir del NP *Ossoco*, *Oxoco*, del vasc. *otso* “lobo” (cf. en onomástica aquitana antigua *Osson* y *Oxson*). Otro caso es el de *Gordejuela* (s. XV), a partir de *Gordo*, de origen románico, y el sufijo diminutivo vasc. –*xo*, o el de *Sanchósolo* (GÜE, 1679)⁵⁴, a confrontar con *Solosancho* en la provincia de Ávila. Otro caso a mencionar es el de los topónimos mixtos, así *Aquendíbar* (GALD, 1489)⁵⁵, algunos incluso con sintaxis vascuence: *Marranpresa* (TR, 1863) y *Lilimonte* (SOP)⁵⁶. En el municipio de Trucíos se documentan varios topónimos típicamente vascuences como *Gamas* (TR, 1610)⁵⁷, *Garay* (TR, s. XVIII), *Ibar* (vega de TR, s. XVII), *Altazubiaga* (TR, s. XVIII), etc. que sorprenden por la situación tan occidental del municipio.

5. ¿Desde cuándo se atestigua la toponimia vascuence? La tenemos documentada desde el siglo XV, no antes, y gracias en buena parte a las *Bienandanzas e Fortunas*⁵⁸: *Guisano* (CARR, s. XV), *Aquendíbar* (GALD, 1489), *Gordejuela* (GORD, s. XV), *Ugarte* (GORD, s. XV), *Lejárruri* (SOP, s. XV)⁵⁹, *Zomoza* (VAL, s. XV) y *Aranguren* (ZAL, s. XV). No sabemos casi nada de la Alta Edad Media más allá de escasos topónimos y de algunos NNL basados en NNP atestiguados con posteridad. Por lo tanto, en esas fechas parece encontrarse la clave, y no dejan de tener interés dos hechos: primero, que tan solo podamos contar en nuestra área de estudio con un topónimo de “poseedor” medieval con su nomenclatura vascuence, topónimos que son tan típicos de otras partes de Vizcaya: *barrio de Obécuri* (SOP, s. XVII)⁶⁰; segun-

54. Cf. *Sancho Kanposolo* (BAR, 1864).

55. En documento de 1489 se nombra a *Pedro de Aquendeybar*, vecino de Sopuerta. *Aquende*, de *aquén de* < **accu hinc*, sustituyó a la preposición latina *citra* “en esta parte de, a este lado”. Cf. *Andicollano* (BAR, s. XVII), *andi* “allende” y *Biripando* (sel de BAR).

56. Si en el caso de *Castañosota* (TR) pudiera pensarse en una sintaxis vascuence, sin embargo es mucho más económico pensar en un uso adverbial de *sota* (cf. NEIRA MARTÍNEZ, 1972) y consecuentemente ser un arcaísmo.

57. Vasc. *gamas* “especie de tierra arcillosa propia para construir paredes”.

58. GARCÍA DE SALAZAR, 1955.

59. *Lexarruri sobre Mercadillu*, con una terminación locativa y colectiva –*uri* no extraña en la zona y sus alrededores, así *Beteluri* (BAR), *Mimeuri* (CARR), etc.

60. La traducción de nuestro caso sería “el pueblo de Oveco”. Este NP (*H*)*obeco* es comparable por su significado con el lat. y romance *Melior* y *Melioretus*, respectivamente –el último documentado en el año 1015, que es un derivado del primero–, cf. el vasc. *hobe* “mejor”. Diversos restos configuran el trazado de la denominada vía *Pisoraca-Flaviobriga*, transcurriendo de sur a norte por la parte este del municipio de Sopuerta. A lo largo del trazado de la vía también se colocan los restos de época medieval y algún que otro NL presumiblemente creado en esta época, como *Obécuri*. Si comparamos los restos de época romana y medieval con los prehistóricos se puede observar cómo la vía de comunicación era evidentemente un lugar de paso en época prerromana, emplazándose todos los yacimientos en cuevas en dicho eje viario.

do, que no aparezcan glosas o explicaciones en romance en los documentos medievales donde se mencionan topónimos en vascuence. Hay lugares en donde el vascuence parece que empieza a perder fuerza justo después de entrar en la documentación, y así si muchos barrios de Güeñes desde el siglo XV tienen una denominación vascuence⁶¹, desde fines del siglo XVI la toponimia castellana es la que comienza a predominar.

Hay un grupo de topónimos que puede estar indicando las funciones que en la toponimia romance debieron realizar denominaciones del estilo *Valtezana*, etc. vistas más arriba: se trata de casos como *Gasterán* (GALD), *Ocharán* (SOP, TR, ZAL, s. XV), *Urrarán* (GÜE), *Muñerán* (ZAL)⁶² y *Sollarán* (SOP)⁶³, que indican una organización del espacio anterior al siglo XV y basada en nomenclatura específicamente vascuence. Quién sabe si estamos aquí ante restos de los primeros poseedores de habla vascuence.

Por otro lado, es muy interesante el caso del topónimo *Zaldu* (GORD, s. XVI) si lo comparamos con *Saltu* (BAR), y todavía más si tenemos en cuenta que en el lugar de Gordejuela se encontró una de las escasas lápidas de época romana⁶⁴. Se diría que los que construyeron la lápida romana hablaban latín y denominaron al lugar *saltu(m)* y que más tarde labios vascuences siguieron llamando así al lugar pero adaptándolo a su fonética: *Zaldu*, paso que no sufrió el topónimo baracaldés y que da cuenta de la extensión del vascuence y sus límites en un momento impreciso en el tiempo, aunque de la antigüedad y fosilización de ambos topónimos da cuenta el que no hayan evolucionado al esp. *soto*. Otro ejemplo es *Ciérvana*⁶⁵, que aunque remonta al NP *Cervus*⁶⁶, posee una acentuación que hace pensar en una mediación vascuence.

6. En busca de explicación a una posible presencia temprana de toponimia vascuence en la zona en época altomedieval, conviene apuntar –sin querer meterme a propósito en el proceloso mundo tardoantiguo– que Alfonso I, con su actividad de poblar los valles de Carranza y Sopena, introdujo allí gentes que, si se lee detenidamente la Crónica de Alfonso III, parecen proceder de la zona de

61. Algo que se observa también durante mayor tiempo en los apellidos: *Baltasar de Amabizcar* (1597), *Juan de Ameçaga* (1591), *Francisco de Basori* (1562), *Agustín de Escárzaga* (1682), *Francisco de Ybargüen* (1587), etc.

62. *Muñerán*, quizá a partir del NP *Munio* –la fundadora, junto con Lebato, del monasterio de Taranco (Valle de Mena, Burgos) en el año 800 se llamaba *Muniadona*, tal y como se ha apuntado más arriba–.

63. “Valle de Sollus”. Cf. el NL *Sollana* (Valencia) documentado *Suylana* en 1237, buscándose su base etimológica en el NP (apodo) latino *Suilius*, con sufijo en *-ana*, proponiéndose la evolución *Suilliana* > *Suillana* > *Sullana* > *Sollana*. En Dalmacia se atestigua el NP *Sollius*.

64. FERNÁNDEZ PALACIOS, 2005a, 519-24.

65. MICHELENA, 1955. De allí parecen proceder dos sestercios romanos (FERNÁNDEZ PALACIOS, 2005a, 404-5).

66. El NP *Cervius* se documenta varias veces en *Hispania*. En relación están los>NNL *Cerviago* (AMP y LAR).

Miranda de Ebro y la Rioja Alta, con lo que las personas que allí poblaron, al menos en parte, pudieron hablar vascuence, según lo que deducimos actualmente a partir de documentación literaria y toponímica de ambas zonas, con lo cual podemos pensar en una llegada de hablantes de vascuence por aquellas fechas.

Como sucesos político-eclesiásticos que puedan explicar posteriores flujos, reflujos y refuerzos vascuences deben mencionarse varios que muy bien podrían haber contribuido a la existencia de la toponimia vascuence en la zona: posesión de Castilla por parte de Sancho el Mayor de Navarra desde 1029 e influencia de varios poderes eclesiásticos del este en la administración de tierras⁶⁷ –así la supresión del obispado de Valpuesta, y la dependencia del de Nájera en 1052–, a lo que parece haber reaccionado Sancho II en 1068 cuando restauró el obispado de Oca, pero a continuación téngase en cuenta el amplio territorio de que gozó Alfonso VI de Castilla y la posible inclusión de al menos parte de nuestras tierras en las manos de Alfonso I de Aragón desde el fallecimiento de Alfonso VI hasta su propia muerte en 1134.

A partir del siglo XIII los poblamientos realengos, libres de los manejos de las abadías, parecen ser un término *post quem* para nuestro propósito, es decir, para emigraciones masivas de personas que hablasen vascuence, pero así y todo en busca de avances y retraimientos de hablantes de dicha lengua en época moderna conviene mencionar que el Fuero de Las Encartaciones data de 1394 y fue reformado en 1503⁶⁸, pasando el territorio a depender desde 1576 del Fuero de Vizcaya (en su redacción de 1526), aunque puede ser significativo que, por ejemplo, Gordejuela consiguiera separarse en 1642, poco más tarde Güeñes y a continuación Zalla (1668), Galdames (1672) y los Tres Concejos de Somorrostro⁶⁹, precisamente las zonas con mayor densidad de toponimia vascuence⁷⁰.

7. En resumen, para los municipios situados más al este quizá la clave explicativa de la presencia del vascuence puede estar en la Alta Edad Media, no solo en los opacos siglos VII-VIII d. C., sino sin duda también más adelante. La zona oeste está casi desprovista de toponimia vascuence y la que hay podría explicarse recurriendo a casos particulares y más o menos puntuales, por lo menos en los ejemplos carranzanos. Si este panorama fuera cierto, la llegada de hablantes de vascuence se habría producido sobre una capa romance que es difícil de determinar qué características pudo tener. En la toponimia posterior asistimos a arcaísmos que alternan con soluciones más avanzadas y propias del castellano,

67. LÓPEZ ROJO, 1978.

68. ENRÍQUEZ FERNÁNDEZ *et al.*, 1994.

69. MARTÍNEZ RUEDA, 1995. Doy amplia bibliografía en FERNÁNDEZ PALACIOS, 2005a, p. 79, n. 48.

70. En 1794 un testimonio dice de Gordejuela que “todos son del apellido vascongado pero la lengua vascongada ai muy pocos que la entienden”.

por lo que tenemos que recurrir al menos a dos romances: el que, a falta de un mejor término a pesar de los estudios recientes podemos denominar siguiendo la tradición como leonés, y el propiamente castellano.

Conviene desechar la búsqueda de la explicación a la presencia del vascuence en la zona acudiendo a un solo momento, ya que sin duda se han producido flujos, reflujos, retraimientos y expansiones dependiendo de los diversos avatares por los que han transitado Las Encartaciones a través de los tiempos, y por ello prácticamente la única conclusión que parece afirmarse con ciertas garantías es que es en la Tardoantigüedad-Alta Edad Media y no antes cuando comienza a hablarse vascuence en la zona, sin que podamos correlacionar un hecho histórico concreto con una expansión de hablantes de dicha lengua en tiempos posteriores sino únicamente marcar varios hitos que más allá de una duda razonable necesariamente debieron ser determinantes para el tema aquí abordado. No he entrado en el áspero debate de la Tardoantigüedad porque requeriría un espacio del que no dispongo y un enfoque renovador que precisa sólidos cimientos que aún están en construcción.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, Juan Manuel. *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*. Murcia-Madrid: Universidad de Murcia-Universidad Complutense de Madrid, 1994; 540 p. (Anejo II de *Antigüedad y cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*).
- ECHEVARRÍA ISUSQUIZA, Isabel. *Estudio lingüístico de la toponimia de Carranza (Vizcaya)*. Vitoria: Universidad del País Vasco, 1996; 1180 p. (Tesis doctoral).
- . “El romance del occidente de Vizcaya en su toponimia. Bosquejo histórico”. En: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 53:1, 1998. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 175-214.
- . *Corpus de toponimia carranzana. Materiales para el estudio del castellano de Vizcaya*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1999; 560 p.
- ENRÍQUEZ FERNÁNDEZ, Javier et al. *Fuentes jurídicas medievales del Señorío de Vizcaya. Fueros de las Encartaciones, de la Merindad de Durango y de las Ferrerías*. San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1994; 101 p.
- ESCARZAGA, Eduardo de. *Descripción Histórica del Valle de Gordejuela*. Bilbao: Imprenta de la Diputación de Vizcaya, 1919; 163 p.
- ETXEBARRIA MIRONES, Txomin. *El habla montañesa o cántabra en la toponimia de Las Encartaciones*. Bilbao: Ediciones Beta, 2001; 143 p.
- . *Orígenes históricos de los pueblos y barrios de Abanto y Ciérvana y Zierbena, 1068-1512. Relación toponímica*. Bilbao: Ediciones Beta, 2004; 111 p.
- . *Orígenes históricos de Argentales/Arcentales y sus barrios 1214-1529. Relación toponímica*. Bilbao: Txomin Etxebarria Mirones, 2008; 95 p.
- . *Orígenes históricos, toponimia y lengua de Lanestosa*. Bilbao: Txomin Etxebarria Mirones, 2010; 72 p.

- ETXEBARRIA MIRONES, Jesús; ETXEBARRIA MIRONES, Txomin. *Orígenes históricos de las Encartaciones. Siglos X-XIII. Toponimia, onomástica y lengua propia*. Bilbao: Ediciones Beta, 1994; 298 p.
- FERNÁNDEZ PALACIOS, Fernando. "Comentarios de epigrafía vizcaína romana y la municipalización en el territorio de la actual Euskadi". En: *Gerión*, 22:2, 2004. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 479-92.
- . *Lengua e Historia del Asón al Cadagua (épocas prerromana y romana)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2005a; 1464 p. (Editada en CD y disponible a través de internet en <http://eprints.ucm.es/4739/>).
- . "Lenguas y culturas del Asón al Cadagua en torno al cambio de Era y hasta el siglo IV d.C.". En: *Palaeohispanica*, 5, 2005b. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», pp. 619-36.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel. "Espacio y poblamiento en la Vizcaya altomedieval: de la comarca al caserío en los siglos XI al XIII". En: *Estudios en Memoria del Profesor D. Salvador de Moxó*, I. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1982; pp. 349-66.
- GARCÍA DE SALAZAR, Lope. *Las Bienandanzas e Fortunas*, edic. de A. Rodríguez Herrero. Bilbao: Diputación de Vizcaya, 1955; 524 p.
- GÓMEZ PRIETO, Julia. *Balmaseda, siglos XVI-XIX. Una villa vizcaína en el Antiguo Régimen*. Bilbao: Diputación de Vizcaya, 1991; 404 p.
- . *Fuentes documentales de la villa de Balmaseda: públicas y privadas entre 1522 y 1899*. Valmaseda: Ayuntamiento de Valmaseda, 1995a; 272 p.
- . *Fuentes historiográficas de la villa de Balmaseda: las memorias de Vedia y otros textos*. Valmaseda: Ayuntamiento de Valmaseda, 1995b; 263 p.
- HIDALGO DE CISNEROS AMESTOY, Concepción; et al. *Colección Documental del Archivo Municipal de Valmaseda (1372-1518)*. San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1991; 99 p.
- IRIGOYEN, Alfonso. "Erdaraz egun Gordejuela deritzan udalaren izen forma zaharraz". En: *Euskera*, 28, 1983. Bilbao: Real Academia de la Lengua Vasca, pp. 113-9.
- . "Las lenguas de los vizcaínos: antroponimia y toponimia medievales". En: *Congreso de Estudios Históricos: Vizcaya en la Edad Media*. San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1986; pp. 201-49.
- KASTAÑABAKOTXA TALDEA. *El Gordejuela de Antaño*. Gordejuela: Ayuntamiento de Gordejuela, 2000; 381 p.
- LÓPEZ ROJO, Manuel. "Aportación de los Monasterios al repoblamiento medieval en las más antiguas merindades de Castilla y su repercusión en los Concejos Encartados". En: *Las formas del poblamiento en el Señorío de Vizcaya durante la Edad Media. III Simposio que tuvo lugar en la Biblioteca Provincial de Vizcaya, los días 21, 22 y 23 de marzo de 1975*. Bilbao: Diputación de Vizcaya, 1978; pp. 277-90.
- MARTÍNEZ RUEDA, Fernando. *Abellanedako Batzar Nagusiak. Las Juntas Generales de Abellaneda*. Bilbao: Juntas Generales de Vizcaya, 1995; 190 p.
- MICHELENA, Luis. "La toponimia romana en Vizcaya". En: *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, 11, 1955. San Sebastián: Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, pp. 124-8.

- MUJICA, Nerea. "Toponimia y espacio". En: AA.VV. *Lanestosa*. Bilbao: Diputación de Vizcaya, 1987; pp. 69-102.
- NEIRA MARTÍNEZ, Jesús. "Sobre los resultados románicos de la oposición sub/super". En: *Archivum*, 22, 1972. Oviedo: Universidad de Oviedo, pp. 225-51.
- RODRÍGUEZ HERRERO, Ángel. *Valmaseda en el siglo XV y la Aljama de los judíos*. San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1990; 274 p. (Reedición de la obra de 1947).
- RUBIO BARCINA, Itziar. *Cartografía antigua de Las Encartaciones*. Bilbao: Diputación de Vizcaya, 1996; 213 p.
- RUIZ DE LA SERNA, Alberto. *Toponimia del Valle de Villaverde – Cantabria*. Santander: Ramón Bohigas Roldán, 2009; 305 p.
- SALBIDEGOITIA, José María. "Estudio Etnográfico del Valle de Trucíos (Vizcaya)". En: *Kobie*, 10, 1980. Bilbao: Diputación de Vizcaya, pp. 153-95.
- SASÍA, Jesús María. *Toponimia euskérica en las Encartaciones de Vizcaya*. Bilbao: Gráficas Ellacuría, 1966; 248 p.